

Revelar el estado serológico a profesionales sanitarios

Es casi seguro que vas a recibir atención médica para el VIH en un centro especializado como las Unidades de Enfermedades Infecciosas con las que cuentan muchos hospitales españoles. También es muy probable que tengas que acudir a los servicios de asistencia primaria o Centros de Atención Primaria (CAP) no especializados en VIH para cuidar de tu salud general. Esta hoja informativa te explica por qué puede ser importante que comuniques a tu médico de cabecera de los CAP, dentista o, en algunos casos, al farmacéutico o a los especialistas en terapias alternativas, que vives con VIH y si estás tomando fármacos antirretrovirales.

El médico de cabecera o CAP

Todas las personas seropositivas deberían estar dadas de alta con un médico de cabecera. Para que éste te ofrezca el cuidado más apropiado, es importante que conozca si tienes alguna condición médica grave, lo que incluye el VIH o si estás tomando medicamentos prescritos por un centro hospitalario especializado, como por ejemplo tu tratamiento anti-VIH.

Los CAP no pueden negarse a registrarte en la consulta por el hecho de vivir con VIH o discriminarte de ninguna manera debido a tu condición VIH, sexualidad, sexo o estilo de vida. A muchas personas les preocupa el hecho de informar a su médico de cabecera de que viven con VIH. Tu historial, que guarda el médico de cabecera, es confidencial.

Dentistas

En el momento de visitar al dentista te pedirán que rellenes un formulario describiendo tu historial médico. Aquí te preguntarán si eres VIH positivo y si tienes alguna otra enfermedad como la hepatitis B o C. Sin embargo, nadie está obligado a declarar su condición en la consulta.

Según el colectivo profesional de odontólogos de España, un dentista no debería discriminarte por tu condición VIH. Desgraciadamente, no siempre es así. Algunas veces los odontólogos alegan que lo hacen para protegerse a sí mismos y a sus otros pacientes del VIH. Sin embargo, esto no es aceptable. Las medidas estándares de esterilización y los procedimientos en el control de infecciones son suficientes para tener la seguridad de que los pacientes no se ponen en situación de riesgo ante el personal odontológico o ante otros pacientes.

Obviamente, declarar o no tu condición de VIH es una decisión muy personal. No obstante, explicar a tu dentista que vives con VIH puede tener ventajas. Ellos pueden estar atentos a ciertos problemas de encías que se dan más a menudo en personas con VIH. También estaría bien que le comuniques a tu dentista si estás tomando alguna medicación para tratar el VIH u otras infecciones, ya que puede que te prescriba fármacos que pudiesen interactuar con los tuyos.

Si estás preocupado por tener que explicárselo a tu dentista, entonces pide a tu centro hospitalario de VIH que te recomienden uno. Puede que tu centro cuente con un odontólogo especialista en VIH. Tu registro dental es confidencial.

Farmacéuticos

Un farmacéutico podría preguntarte qué fármacos estás tomando en el momento de dispensarte una receta o cuando compras sin receta médica. Algunos medicamentos sin receta, por ejemplo las pastillas para la fiebre del heno o rinitis alérgica estacional, pueden interactuar peligrosamente con ciertos fármacos anti-VIH. Puede resultar particularmente difícil mantener la confidencialidad sobre tu estado serológico en el mostrador de una farmacia concurrida. En este caso, si necesitas fármacos sin receta médica de forma frecuente, te recomendamos que hables de ello con tu médico del VIH o tu farmacéutico especializado en VIH.

Especialistas en terapias alternativas

Muchas personas con VIH recurren a las terapias alternativas como la acupuntura. Puede que desees revelarles tu estado de salud, lo que no debería implicar diferencia alguna en el tipo de terapia que te ofrezcan.

Sin embargo, los terapeutas alternativos no están tan bien regulados como los profesionales médicos. Por lo que sería recomendable que comprobases las políticas de confidencialidad antes de revelarles cualquier aspecto de tu salud.

En el caso de que te recomienden iniciar alguna terapia complementaria o alternativa comprueba con tu médico o con tu farmacéutico del VIH de que éstas son seguras. Algunos medicamentos alternativos, como el antidepresivo hierba de San Juan, pueden impedir que algunos fármacos funcionen correctamente. Incluso si le comentas a tu terapeuta alternativo que estás tomando fármacos antirretrovirales, no es seguro que conozcan las posibles interacciones peligrosas.